

Capítulo 140

Apenas me aferraba a la conciencia. Si perdía la concentración aunque fuera un momento, sentía que me desmayaba.

"Viniste a ayudarme, Grace. Estuve medio dudando hasta el final."

Hablé mientras veía acercarse a Grace. Me miró con Ruina, ahora en forma de rifle de francotirador, colgado al hombro.

"Si mueres, mis noches serán inquietas. Y además, dijiste que confiabas en mí."

Grace se arrodilló sobre una rodilla y se sentó a mi lado.

"Jaja, uf, ejem..."

Me reí, pero el dolor en el pecho me hizo fruncir el ceño.

"Hmm, estás bastante mal. Las quemaduras también son graves. Es un milagro que sigas vivo. Si tienes alguna última palabra, ahora sería el momento."

Grace examinó mi estado con calma mientras hablaba.





"Últimas palabras, mi culo... Teniendo en cuenta contra quién me enfrentaba, me salí bien. Por cierto, tu ojo es bastante bonito sin el parche que lo tapa."

Miré el ojo izquierdo de Grace mientras hablaba. Objetivamente hablando, no era lo que normalmente se llamaría bonito. Pero los estándares estéticos solían ser subjetivos.

Para la mayoría, probablemente parecía un grotesco artilugio, diseñado únicamente para la función sin importar la apariencia. Su ojo cibernético izquierdo debía de tener un rendimiento tan extremo que ni siquiera podía usarse de forma continua.

"Por ahora, deberías esconderte. Ha estallado un motín y el ambiente en Akbaran es inquietante. Incluso Diva lo encuentra extraño. Dijo que de todas las temporadas de tormentas que ha vivido, esta es la más caótica."

Para que te hagas una referencia, las temporadas de tormentas ocurrían aproximadamente una vez cada treinta años. Y Martina Diva había vivido muchos de ellos.

En cualquier caso, necesitaba esconderme. Parecía que ya me había encargado de todos los asesinos que Hemillas había enviado tras de mí, pero no había forma de saber qué otros peligros podrían venir.

Podía confiar en Grace, pero Martina Diva no era alguien en quien pudiera confiar completamente. Y si Diva tomaba una decisión, Grace no tendría más remedio que traicionarme también.

Eso significaba que solo quedaba una persona que podía protegerme ahora mismo. Alguien en quien pudiera confiar de verdad—o mejor dicho, alguien





en quien alguna vez confié. Si aún estaría dispuesto a arriesgar su vida por mí, no tenía forma de saberlo.

Había pasado demasiado tiempo. Así como yo había cambiado, él también debió cambiar.

"Llama a Ilay Carthica con tu terminal. Su identificación única es..."

Hablé apresuradamente antes de que mi conciencia se desvaneciera aún más. Grace terminó rápidamente de introducir la solicitud de llamada y esperó una respuesta.

"Dijo que vendría."

Al enterarse de que Ilay iba a venir, el último hilo de tensión dentro de mí se rompió. Mientras mi conciencia empezaba a desvanecerse, agarré el brazo de Grace, como intentando aferrarme.



"Esta es mi última petición, Grace. Proteged a Giselle hasta que llegue Ilay."

"Lo haré como servicio gratuito."

Grace asintió. Solo entonces solté completamente mi conciencia. Como me había estado obligando a mantenerme despierto, mi cuerpo se apagó en cuanto me relajé.

"¿Luka? ¡Espera...!"



Había un matiz de pánico en la voz de Grace.

A través de mi visión entrecerrada, vi cómo cambiaba su expresión. Ella fruncía el ceño, gritándome. La habitual expresión fría en su rostro no estaba por ninguna parte.

Así que, al final, Grace sí se preocupa por mí.

Ese fue mi último pensamiento antes de morir.

* * *

No tenía ni idea de cuántas veces había perdido el conocimiento en tan poco tiempo. Cuando terminaba esta prueba, me quedaban todo tipo de secuelas.

Había llevado mi cuerpo más allá del simple trato brusco—lo había llevado al límite. Sentía que mi cuerpo agotado intentaba desesperadamente rendirse, pero yo lo arrastraba hacia adelante solo por pura voluntad. Casi me sentí culpable por ello.



"Maldita sea, Luka? ¿Qué demonios es esto...?"

"... Paro cardíaco..."

"Necesitamos inyectar un estimulante cardíaco..."

"¡Eso le matará! ¡Detengan la hemorragia primero...!"



"¡Sigue llamando su nombre! ¡Si su cerebro se apaga, se acabó!"

Mi conciencia volvió a aparecer, apenas aflorando. Las voces sonaban lejanas, como si vinieran de muy lejos. Aun así, no podía entender bien sus palabras.

Mi cuerpo estaba siendo llevado en camilla en algún sitio.

"H-Hemillas..."

Murmuraba algo cada vez que separaba los labios. No tenía el lujo de dudar solo porque tenía dolor.

"Cierra esa maldita boca. ¡Vas a morir así, idiota!"

Probablemente era la voz de Ilay.

Entonces, mi conciencia volvió a hundirse.

Cuando volví en mí, escuché voces diferentes.

"Ahora no es momento de preocuparse por los efectos secundarios."

"Pero el último que cogió esto resultó raro."

"Mejor que morir ahora mismo."





"No, solo haces esto porque te parece divertido, psicópata."

"Vamos, realmente no hay otra manera. Aquí tampoco hay instalaciones adecuadas. ¿Qué dices, cariño? ¿Deberíamos simplemente dejarle morir?"

No solo hablaban Ilay y Grace. Había otras voces mezcladas. Debían de ser personas que conocía.

"Si esa es la mejor opción, no tenemos elección. Por favor, director."

Esa era la voz de Ilay. Había usado el título de "Director".

Me costó un tiempo darme cuenta de a quién se refería.

Ah, así que el director Jin Gaw está aquí. Ese era quien me trataba.

"Luka, probablemente me oyes, ¿verdad? Tu escaneo cerebral muestra actividad constante en la corteza auditiva. Voy a empezar la inducción de regeneración ahora. No entenderías si te explicara cosas como la división celular acelerada... Así que piénsalo como una superregeneración."

Jin Gaw se detuvo un momento, como preparando algo. Luego, siguió hablando.

"No soy médico, pero como valoro las obligaciones éticas, te avisaré con antelación. Este es un procedimiento peligroso."





Valora las obligaciones éticas... Si eso era una broma, era una muy buena. De hecho, me daban ganas de reír.

Seguí escuchando la explicación de Jin Gaw, aunque la mayoría no tenía sentido para mí. Mis capacidades cognitivas estaban demasiado afectadas para comprenderlo del todo.

"... Si tuviéramos acceso a una instalación mejor, o si tus heridas fueran menos graves, podría controlar el proceso de regeneración. Pero ahora mismo, tu condición es tan grave que necesitas regeneración corporal completa. Además, tu corazón está dañado, lo que hace imposible regular el flujo de los fármacos. Haré lo posible, pero ni yo puedo predecir el resultado de este tratamiento. Si entiendes y consientes, guarda silencio. Si te niegas, mueve algo—tus ojos, tu boca, lo que sea."

De todas formas iba a aceptar... pero esto realmente sentía que me estaba convirtiendo en un sujeto de pruebas.

"Ah, gracias por tu consentimiento. Este es un procedimiento que llevo tiempo queriendo probar."

Así que fui un sujeto de pruebas.

"Y se me olvidó mencionar una cosa. Este procedimiento va a ser insoportablemente doloroso. Te lo garantizo... Ni siquiera tú podrás soportarlo. ¡Eh! ¡Traed la mordaza!"

Para que Jin Gaw dijera eso, el dolor debió de ser inimaginable. Si pudiera moverme, habría luchado. Esto era algo que realmente necesitaba reconsiderar.





Jin Gaw me clavó algo en el pecho. Probablemente era una jeringuilla. Una aguja gruesa me atravesó el corazón, liberando una sustancia punzante y punzante.

Al principio, no sentí nada. El silencio era más inquietante que otra cosa.

¡Crujiente!

Un sonido. No tenía ni idea de qué era.

Ssss...

Con el paso del tiempo, mis sentidos embotados se agudizaron. El dolor abrumador de mis heridas volvió de golpe.

Parpadear.

Abrí los ojos. Lo primero que vi fue a Jin Gaw, con gafas. Vestía una túnica extravagante bordada con patrones dorados. La habitación estaba llena de decoraciones tan lujosas como su ropa.

"Esta es la mansión VIP de La Vie en Rose. Por ahora es mi residencia privada."

Jin Gaw sonrió con suficiencia mientras hablaba.

Un poco más lejos, Martina Diva estaba de pie, vestida solo con una prenda fina. Ilay y Grace también estaban allí.





"Giselle también está recibiendo tratamiento. Está en mucho mejor forma que tú, así que no te preocupes."

Ilay se acercó a mí mientras hablaba.

¡Bofetada!

Me agarró las mejillas con ambas manos como si las estuviera abofeteando. Sus ojos azules ardían mientras me miraba fijamente.

"Gracias por llamarme, Luka. Y sigamos vivos para vernos de nuevo."

Ilay me dio un par de palmaditas en las mejillas antes de apartarse. Entonces, comenzó el tratamiento real.

¡Prensa!

Jin Gaw me inyectó droga tras droga en el cuerpo. Sus ojos se movían entre los complejos gráficos que se mostraban en la pantalla. Aunque normalmente tenía un aire juguetón, su mirada a veces se agudizaba con seriedad.

¡Crack!

El sonido venía de dentro de mi cuerpo.

Dolía.





Sentí como si alguien hubiera metido la mano dentro de mí y me hubiera roto los huesos. Aun así, esto era soportable.

Crujido, crujido.

Era como si un insecto colmilloso se arrastrara por mi interior, royendo mi carne. Esto se estaba volviendo más difícil de soportar. Era un tipo de dolor desconocido.

¡Chisporroteo!

Un dolor fino y electrizante se enroscó hacia arriba, como si mi sistema nervioso se deshiciera hilo a hilo. Este no era el tipo de dolor al que uno pudiera acostumbrarse jamás.

Así que, aunque fuera vergonzoso, no podía hacer nada.

Clank!

Mis brazos y piernas estaban inmovilizados, incapaces de moverse, pero mi cuerpo convulsionaba violentamente.

El entrenamiento en tolerancia al dolor era, en esencia, desensibilizarse al dolor. También era un proceso de condicionamiento del cerebro para que no percibiera lesiones menores como potencialmente mortales.

Por eso entrenamos experimentando el dolor de nivel de campo de batalla de antemano. Al inculcar repetidamente en el cerebro que este grado de dolor no nos mataría, podríamos ignorar la mayoría de las lesiones, soportar el sufrimiento y evitar el pánico.





En otras palabras... si nunca hubiera experimentado un tipo de dolor antes, mi tolerancia sería débil.

'Si esto sigue así, me voy a morir.'

Era una ilusión, pero se sentía tan real. A pesar de ser un tratamiento, mi cuerpo hacía ruidos horribles desde dentro. Los huesos se fusionaban a una velocidad antinatural y las heridas se sellaban a un ritmo inquietante.

"Vaya, eso no ha encajado bien. Ahora, ¿dónde he puesto mi sierra y el martillo...?"

Esta super-regeneración incontrolada era un desastre. Jin Gaw me rompió de nuevo los huesos desalineados de mi cuerpo con indiferencia. Dondequiera que sus manos tocaban, mi sangre salpicaba como una fuente.



"Hmm, ¿los humanos siempre tuvieron tres riñones? Es broma, es broma. Quitaré el exceso. Puedes usar el nuevo. Parece que la regeneración no siempre sigue el plan genético. También hay un poco de crecimiento innecesario."

¿Qué demonios estaba pasando dentro de mi cuerpo?

¡Clang!

Probablemente ya tenía los ojos rojos como tomate. Jin Gaw estaba completamente empapado en mi sangre.

Jin Gaw cogió un bisturí y me cortó la garganta. En un instante, sentí una enorme cantidad de sangre brotando. Pensé que iba a morir por un sangrado excesivo.

"Por ahora, esta es la única forma de evitar que más droga llegue a tu cerebro. Te conectaré a una máquina de diálisis hematológica, así que intenta aguantar."

Jin Gaw explicó con calma mientras me metía el catéter de diálisis en el cuello.

... No tenía ni idea de cuánto tiempo había pasado. El dolor desconocido no paraba de pincharse en mi cerebro una y otra vez. Quise desmayarme, pero mi conciencia permaneció dolorosamente clara.

Incluso Jin Gaw, que normalmente hablaba mucho, se había quedado en silencio, concentrado por completo en la cirugía. Parecía que ya no tenía energía para charlar.

"Ya casi hemos terminado. Tengo que decir que eres todo un espectáculo. Sinceramente, no estaba seguro de si esto funcionaría. Lo abordé como si fueras prescindible, realizando la cirugía sin dudar. En fin, ahora que has sobrevivido, no desperdicies tu vida sin motivo. No quiero ver morir tan fácilmente a la persona por la que tanto me esforcé a salvar."

Sus palabras tenían un peso extraño.

Jin Gaw no ignoraba la oscuridad dentro del Imperio. También era un misterio por qué estaba allí en tiempos tan caóticos.



Sobreviví gracias a un tratamiento milagroso.

Todo mi cuerpo dolía como si lo hubieran hecho polvo, y las cicatrices que me habían destrozado ahora estaban rojas e hinchadas. Pero lo importante era que me había recuperado de una condición fatal en solo medio día.

Palpitar.

Un dolor de cabeza insoportable me hizo fruncir el ceño. Aunque mi recuperación estaba completa, mi cuerpo seguía palpitando de dolor. De vez en cuando, sentía como si alguien me estuviera apuñalando o cortando.

'Efectos secundarios.'

El trauma grabado en mi cerebro y cuerpo permanecería permanentemente. Era el precio de someterse a un trato tan extremo e imprudente.

"No voy a realizar un examen detallado. No tenemos las instalaciones para eso, y tampoco hay tiempo."

Jin Gaw habló con indiferencia. Estaba en el centro de la mansión, duchándose y lavando la sangre.

¿Por qué había una ducha instalada en medio del pasillo de la primera planta...? No tenía ninguna intención de averiguarlo. Al fin y al cabo, era una mansión propiedad de La Vie en Rose.





"Gracias por invitarme. Aunque hubo varios momentos en los que quise matarte, Director."

Me tambaleé al bajar de la improvisada mesa de operaciones.

Mi cuerpo estaba ahora cubierto de cicatrices, como si alguien me hubiera grabado una imagen en la piel con un cuchillo. Siempre había tenido muchas cicatrices, pero esto era de otro nivel.

"No sé qué estás tramando. Y no quiero saberlo. Las luchas políticas del Imperio no tienen nada que ver conmigo. Si alguien viene a preguntar, le contaré todo. Así que no me pidas más favores y no me cuentes ninguno de tus secretos. ¿Entendido?"

Jin Gaw trazó hábilmente una línea entre nosotros. No había sobrevivido tanto tiempo en el Imperio por nada—tenía su propia forma de navegar las cosas. No era solo un excéntrico que ignoraba el mundo que le rodeaba.



Martina Diva bajaba del segundo al primero. Llevaba un conjunto de ropa para que Jin Gaw se cambiara.

"De verdad has sobrevivido, joven amo. Supongo que tus habilidades siguen siendo tan impresionantes como siempre. Estaba dudando si debería llamar a un equipo de limpieza por un cadáver."

Moví la mirada, buscando a Giselle e Ilay. No estaban en mi campo de visión en ese momento.

"¿Giselle?"



"Está dormida arriba, así que no te preocupes. El joven amo de Carthica la cuida. Parece que has ganado bastante buena voluntad, ¿eh? Tienes mucha gente ayudándote. Incluso Grace intervino sin pedir nada a cambio."

"Eso es solo porque Grace es amable."

Hablé como si no fuera nada. La gracia era un tema que quería evitar tratar con Martina. Pero era implacable.

"No, no es eso. Somos una banda. Alguien que es simplemente amable no sobreviviría como ejecutivo. Nadie lo deja todo para correr hacia un amigo en peligro. Entonces, ¿por qué lo hizo Grace? La razón es sencilla. El amor es lo que siempre nubla la razón. A Grace le gustas. Te diste cuenta y lo aprovechaste, ¿verdad? Bastante ingenioso."

Me quedé callada.

Martina tenía razón. Grace me había ayudado únicamente por razones emocionales. No esperaba nada a cambio.

"... De todas formas, gracias por ayudar, Martina."

"Solo lo hice porque Grace me lo pidió. Así que agradécele en su lugar. Ahora es mía—nunca escapará de La Vie en Rose. Su sentido de la responsabilidad no se lo permite."

Puse una mano en el pecho. No podía saber si dolía o palpitaba.

